

estudio socio-religioso en la diócesis de sevilla

La Diócesis de Sevilla se encuentra en estado de Sínodo. Una de las primeras cosas que se vio necesaria era la realización de un Estudio Socio-religioso en toda la diócesis. El partir de la realidad ha sido la idea central de un Sínodo que quiere ser fiel a los tiempos. Se ha encuestado a más de 7.000 personas en toda la Diócesis, que comprende la provincia geográfica de Sevilla y parte de la de Cádiz.

El Estudio realizado recoge, en una serie de informes (un total de 20 volúmenes) las opiniones y actitudes de la población y de los diversos grupos eclesiales: Religiosas, Movimientos Apostólicos, Sacerdotes, etc. En este trabajo queremos dar a conocer algunas de las cosas que se reflejan en el Informe sobre el Estudio hecho a los sacerdotes diocesanos. Un estudio cuya temática central son las acciones pastorales. De este modo se viene a completar un aspecto de la Encuesta Nacional al Clero que sirvió como punto de partida para la reciente Asamblea Obispos-Sacerdotes.

La actividad que la Iglesia desarrolla en el mundo es algo que a partir del Vaticano II ha quedado en crisis. *Hay que abandonar muchas acciones que tradicionalmente parecían incuestionables en la Iglesia, para emprender otras nuevas.*

Eso al menos dice el Informe en la presentación, y uno cree que, a la vista del deseo de renovación y de cambio, manifestado por todos los grupos encuestados en la diócesis de Sevilla, la afirmación del Informe no admite réplica.

El Informe dice más.

Por ejemplo, que si bien el principal protagonista de las acciones pastorales es el clero, éstas deben ser conocidas, estudiadas y realizadas por toda la comunidad.

Empecemos, al menos, dando a conocer lo que sobre las acciones pastorales de la diócesis de Sevilla opinan un buen montón de sacerdotes, exactamente, el 35,5 por 100 de los sacerdotes de la diócesis de Sevilla.

Me ayudará en esta tarea de selección de datos y hechos mayores Javier Alonso Torrén, uno de los sociólogos que más parte y dedicación han tenido en este Informe, realizado en su totalidad —como todos los demás— por un amplio equipo de sociólogos de D.I.S.

Renovarse o morir

—¿Se percibe muy clara, según los resultados de la encuesta, la necesidad de renovación?

—Clarísima. Puede decirse, incluso, que todos —jóvenes y menos jóvenes, perciben el desfase e invalidez de los métodos y estructuras vigentes. Naturalmente, las generaciones más jóvenes se sienten más “incómodas” que las mayores con la actual situación, pero el hecho es común, independientemente de la edad.

—¿Podrías concretarme algo más?

—La predicación y la catequesis, por ejemplo, según las respuestas de los sacerdotes consultados, no aparecen como un instrumento apto para iluminar al hombre desde la fe; les falta eficacia y coherencia para interesar realmente al pueblo, y, sobre todo, para comprometer seriamente a los fieles.

—¿Y la liturgia, los sacramentos?

—Los sacerdotes consultados piensan que son signos ininteligibles para la mayoría y que la práctica del culto y de los sacramentos obedecen en muchos casos a rutinas y tradiciones más que a una convicción personal y responsable.

—También habéis investigado sobre lo que piensan los sacerdotes de las acciones benéfico-asistenciales...

—Sí, también. En conjunto te diré que, a juicio de los sacerdotes, las acciones benéfico-asistenciales, aun las organizadas, no responden a lo que ellos estiman que debe ser el servicio de la Iglesia en el momento actual.

—Y de las cofradías, de las procesiones de Semana Santa, ¿no dicen nada los sacerdotes?

—Claro que dicen. Y dicen que, como todo lo demás, necesitan renovación. Pero de sus respuestas no se deduce que deban desaparecer, como algunos precipitadamente han afirmado. Pero mejor será que esperemos a los resultados de una encuesta especial que sobre este tema se está realizando. ¿Te parece?

Como a uno le parece, pasamos a un segundo punto, que se deduce de las respuestas sobre acciones pastorales y que tiene una importancia capital.

Falta coordinación

Parece ser ésta una afirmación común en todos los grupos consultados, al menos en aquellos cuya dedicación es mayor a las tareas evangelizadoras de la Iglesia.

Falta pastoral de conjunto, unión de esfuerzos, trabajos y actitudes. Falta, sobre todo, una adecuada jerarquización de esfuerzos y tareas.

Y de ello se desprende que —como señala el Informe— “da la impresión de que lo que más se atiende en la realidad es lo que menos atención necesita, y lo que más atención necesita como zona geográfica o zona humana es lo que se olvida o se tiene abandonado”.

No debe pasar esto por alto —a nuestro juicio— la posible planificación de tareas pastorales que haga el Sínodo.

—Da la impresión de que la clase media atrae la atención principal del clero, con una clara marginación de la mayoría del pueblo que no pertenece a ese mundo socio-cultural en que la mayor parte de los eclesiásticos se desenvuelven.

Más atención a la promoción humana

Del análisis de las respuestas de los sacerdotes se deduce claramente también otro hecho: la afirmación de la importancia de la acción pastoral de la Iglesia en el campo social y de la promoción humana.

—¿Resumo bien?

—Resumes bien. Pero a esto —que es cierto— habría que añadir otra afirmación para que el resumen sea exacto.

—¿Cuál es?...

—Que ese criterio no da la impresión de una clara postura de compromiso práctico en la vida.

—Concretando...

—Hay tres hechos, muy significativos, que pueden ayudarnos a valorar no sólo el criterio, sino la acción práctica de los sacerdotes en el campo social.

Primero, según los encuestados, la predicación no plantea problemas de ninguna clase a un número de sacerdotes excesivamente alto.

Segundo, en situaciones de injusticia manifiesta, la mayoría de los sacerdotes adopta la postura de una vía media conciliatoria.

Y tercero, el rechazo de una Cáritas hacia posiciones de promoción y desarrollo de algo que se tiene en la mano —como son las Cári-

tas parroquiales— y para lo cual se cuenta ya con un convencimiento teórico.

Resumiendo, como lo hace el Informe, el clero va sabiendo lo que no quiere, cómo no debe caminar la acción evangelizadora de la Iglesia, pero de momento parece que existe, en conjunto, una acomodación a la situación socio-político-económica existente, en tanto no se de más claridad tanto ideológica como de análisis de lo existente.

Libres, las clases de religión

Así piensan algo más del 50 por 100 de los sacerdotes, que en el caso de los sacerdotes jóvenes se eleva al 80 por 100. que las catequesis tengan lugar en las escuelas primarias y las clases de religión en los colegios de segunda enseñanza ofrece una gran ventaja, es bien cierto, y en ocasiones, ofrecen la única posibilidad de que los niños conozcan el mensaje cristiano. Pero corre el peligro de institucionalizarse, de darse y recibirse como una clase más.

Junto a estos, otro dato que destaca de la encuesta a los sacerdotes es el de uso de la Biblia. No se trata de que los niños conozcan bien la Biblia cuando concluyan los cursos catequísticos, sino de que la Biblia sea un punto de referencia espontáneo e inevitable a la hora de vivir su compromiso cristiano en la vida.

La educación en un sentido comunitario y eclesial, el sentido dinámico de la fe cristiana, y la sencillez y claridad de exposición parecen ser, según las respuestas, lo que falta a la catequesis si quiere ser viva, adaptada y útil.

Una predicación que no causa problemas

“En conjunto la actividad profética —o mejor quizá, del ministerio de la Palabra— en la diócesis de Sevilla produce una impresión un tanto deprimente, afirma el Documento que venimos utilizando.

Es cierto que el 49 por 100 de los sacerdotes afirman que los fieles están interesados en sus homilías.

Pero a esto también afirman —y en proporción más elevada, que alcanza el 61 por 100 de los encuestados— que su predicación influye muy poco-poco-nada en la transformación cristiana de la sociedad.

Habría que añadir otro dato sumamente elocuente, que ya hemos citado anteriormente: a la mayoría de los sacerdotes la predicación no provoca problemas. Sea cual sea su edad.

Y el Informe se pregunta, con razón:

“¿Cómo es posible que un hombre —nos referimos ahora a los menos jóvenes— que ha vivido en regímenes políticos tan diversos y rodeado de graves problemas sociales (mala distribución de la tierra, injusticias, salarios bajos, falta de escuela...) no haya tenido problemas en su

predicación? ¿Qué ha predicado desde el púlpito? Sin duda, las verdades evangélicas pero quizás no las ha relacionado con la vida y se han quedado en un nivel abstracto, carente de compromiso y exigencia.

Tal vez por esto, los sociólogos que están realizando el estudio procedieron a grabar una serie de homilías en diversas parroquias de Sevilla para someterlas posteriormente a un análisis crítico. Aunque no fueran muchas las que posteriormente pudieron utilizarse para el análisis, sí fueron las suficientes para deducir unas cuantas conclusiones. Como las siguientes:

- ⌘ se empieza por la Biblia en lugar de empezar por la vida
- ⌘ falta preparación
- ⌘ existe cierta pobreza de conocimiento de la Escritura
- ⌘ hay muchas ideas secundarias, de relleno, en la predicación, sin someterse a una idea central y desarrollarla
- ⌘ el estilo y el vocabulario debiera ser más cuidado
- ⌘ poca concreción y actualidad, con afirmaciones abstractas y generalísimas.

¿Se puede ser buen cristiano sin ir a misa los domingo?

No busque el lector respuesta detallada a esta pregunta.

Pero sí respuesta a lo que opina el pueblo de ello. Según los datos de la encuesta realizada entre la población de Sevilla, nada menos que un 65 por 100 cree que se puede ser buen cristiano sin ir a Misa los domingos.

¿Qué ocurre?

Los cristianos, desde los primeros tiempos, comprendieron que su Fe en Cristo se había de manifestar por medio de una serie de "signos". Y eso son los sacramentos, signos de nuestro encuentro con Cristo. Pero con frecuencia el signo se convierte en "rito", en algo que se realiza sin contenido. Como el abrazo de dos diplomáticos, que a continuación se van a pegar.

Será preciso recuperar el sentido del culto y de los sacramentos, sobre todo subrayando la referencia que tienen a la persona histórica de Jesús por un lado, y a los hombres y su servicio por otro.

Por eso, como conclusiones prácticas el Informe sugiere las siguientes: insistir en la catequesis del Bautismo, fomentar la Eucaristía en pequeños grupos, fomentar más la participación del pueblo, usar más las moniciones que expliquen el significado concreto de cada momento de la misa y otras.

Algo habrá que hacer. El Informe señala que las respuestas a los puntos sobre liturgia y culto "causan una dolorosa impresión" y proponen que uno de los puntos del Sínodo Diocesano sea cómo conseguir que la liturgia, los sacramentos y el culto recobren su sentido.

Un asistencialismo que no sirve

Este es el último de los puntos, que hemos seleccionado del Informe, sobre las acciones pastorales en la diócesis.

—Interesaba mucho conocer —me dice Javier Alonso Torréns— la relación que existe entre “obra benéfica” y la “transmisión del evangelio”.

—¿Y qué?

—Que el 58 por 100 de los sacerdotes encuestados opinan que las acciones benéficas de la Iglesia no facilitan la transmisión del mensaje cristiano.

Por supuesto, que la Iglesia de Sevilla no puede prescindir de las obras benéficas y de caridad organizada. Sería infiel al Evangelio.

Además, el 89 por 100 de los encuestados considera como tarea importante la actividad en el campo social y de la promoción humana.

Habrá que abundar mucho más en el análisis y la lucha por eliminar las raíces, las causas de los males que exigen asistencia y no sólo sus efectos.

Habrá que prestar mucha más atención a lo que los seglares opinen sobre estos temas.

Habrá que realizar la acción caritativa sin intenciones de proselitismo, porque la promoción humana es una exigencia de la persona, sin pasar la factura ni la cuenta, como si la tarea por la justicia social fuera una especie de peldaño para “conseguir” más adeptos a la Iglesia.

Es ésta una tarea, cuyo análisis, espera al Sínodo. Da pena constatar los esfuerzos que en este campo se realizan que, en cambio, en lugar de contribuir a crear una imagen de la Iglesia como servidora de los hombres, contribuyen a crear una imagen deformada y falsa de lo que la Iglesia —también en la diócesis de Sevilla— quiere ser.